

## La pregunta más importante de la vida

Pasamos buena parte de nuestras vidas haciendo preguntas. Preguntamos mucho "¿cómo ser feliz?", "¿Cuál es el significado de la vida?", "¿Qué profesión debo escoger", "¿Cómo tener una buena relación con mi cónyuge y mis hijos?", "¿Por qué estamos aquí y hacia dónde vamos?", "¿Qué espera la gente de nosotros?", "¿Dónde quiero que vaya mi vida ahora y en el futuro?", "¿Cómo podemos ser mejores para las personas que nos rodean?" "¿Cómo puedo ganar más dinero?", "¿Qué puedo hacer para que mi trabajo sea más satisfactorio y me sienta más feliz?", "¿Cómo puedo tener paz?" Finalmente, hay una multitud de preguntas que hacemos a lo largo de nuestras vidas. Muchos de nosotros pasamos mucho tiempo tratando de encontrar las respuestas para ellos. Es importante decir que las buenas preguntas pueden cambiar nuestras vidas para mejor.

**Pero hay una pregunta importante e indispensable en nuestras vidas.** Millones de personas de todos los ámbitos de la vida y los intelectuales hacen esta pregunta. Es una pregunta simple, pero al mismo tiempo profunda. Una pregunta que todo ser humano tendrá que hacer y buscar la respuesta correcta si quiere ser feliz en este mundo y en el mundo por venir.

Estimado lector amigo, ¿sabes cuál es la pregunta más relevante en esta vida? Encontrémosnos con ella en **Hechos 16: 25-34**: *“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”*

¿Alguna vez has hecho esta pregunta? ¿Ya tienes la respuesta correcta? ¿O todavía está en confusión? “**¿QUÉ DEBO HACER PARA SER SALVO?**” Diríamos que esta es la pregunta más importante que un mortal ha hecho, “**¿Qué debo hacer para ser salvo?**” Es una pregunta inspirada por el Espíritu Santo y la necesidad inherente de cada habitante de este planeta de pecadores. Y esta pregunta sugiere UN DEBER que tenemos que poner en práctica si un día queremos ser salvos. Es algo que toda persona debe hacer para salvarse. ¿Cuál es este deber?

## Debemos creer en Jesús como nuestro Salvador y Señor

Pablo y Silas dijeron: *“Cree en el Señor Jesús y serás salvo” (v. 31).* ¿Qué significa creer en Jesús? Esta creencia no debe ser simplemente un asentimiento sin sentido. Es más que

un vago sentimiento de que algo va a suceder. Es más que un ejercicio mental. Jesús dijo que los demonios también creen (Jas 2:19). Creen porque conocieron a Jesús personalmente en el cielo antes del inicio del pecado, y también porque siguieron su camino desde el pesebre hasta el Calvario; por lo tanto, no pueden dudar de esta realidad. **Creen, pero no serán salvos.** Pablo le dice al carcelero que su salvación depende de su completa confianza en Jesucristo como el Maestro de su vida. Mientras no se tome este paso, nada más importa. La fe salvadora no está exenta de contenido. Por el contrario, la fe tiene un objeto definido: Jesucristo. **La fe es creer no solo en algo, sino especialmente en alguien.** Es confiar en Jesús y su muerte por nosotros. Creer en Cristo significa conocerlo, entender quién es (Juan 6:69) y recibirlo personalmente (Juan 1:12).

Dios amó tanto al mundo que nos dio a Jesús, para que todos los que realmente creen en Él tengan vida eterna. Sin embargo, su muerte no significa que todos serán salvos. Debemos ser cubiertos por su justicia. Creyendo en Él, tenemos justicia, certeza y la gran promesa de que Él nos resucitará en el último día (Juan 6:40). Creer en Jesús significa confiar en Él como nuestro Salvador personal. Esto implica cuatro cosas en las que debemos confiar:

### ***1) Debemos confiar en su amor:***

Satanás dice que Jesús no nos ama. Pero nos amó tanto que dio su vida para morir en nuestro lugar. Él derramó Su preciosa sangre para redimirnos de nuestros pecados. El nunca nos rechaza. Su amor es infinito, precioso, que lo abarca todo, y nunca deja a nuestra atribulada búsqueda del alma sin encontrar su perdón. Lo amamos porque Él nos amó primero con su amor exorbitante e inmenso.

### ***2) Debemos confiar en su gracia:***

"Por gracia sois salvos" (Ef. 2: 8), dijo el apóstol Pablo. La salvación es gratis; No tiene que pagar nada para salvarse. Pero debes confiar en que esta sea la gran verdad y confiar en ella: la gracia de Dios es la única virtud salvadora. Ella "se ha manifestado para salvación a todos los hombres" (Tito 2:11); ha demostrado ser efectiva para los que creemos; se manifestará en su gran riqueza, en amabilidad con nosotros a través de las eternas eras de la eternidad por venir. (Efesios 2: 7).

### ***3) Debemos confiar en su poder:***

Él tiene poder para crear y muestra su poder para preservar nuestras vidas diariamente, y por lo tanto tiene el poder de salvar. El mismo poder que usó para crearnos y preservarnos lo usará para salvarnos. Debemos confiar más plenamente en este poder que Él tiene para salvar del pecado ayer, hoy y mañana. Debemos confiar en su poder salvador del castigo, el poder, el placer y la presencia del pecado en nuestras vidas.

“Si nos entregamos a Él y lo aceptamos como nuestro Salvador, seremos justos en Él, sin importar cuán pecaminosas hayan sido nuestras vidas. El carácter de Cristo reemplazará a nuestro carácter, **y seremos aceptados ante Dios como si nunca hubiéramos pecado**” (Ellen G. White, Camino a Cristo, p. 62).

"Como si nunca hubiéramos pecado", ¡qué maravilloso! ¡Qué absolución total! ¡Qué razón para vivir! Este es el privilegio del cristiano: "Caminar en la presencia de Dios como si nunca hubiera pecado".

#### **4) Debemos confiar en su Palabra:**

Fue por su palabra que Jesucristo mandó y todo se hizo; él ordenó y todo surgió de la nada (Sal 33: 6,9). Por su palabra, Él gobierna el universo. Pero también nos dio su Palabra escrita para que sepamos lo que nos manda hoy. Le dijo al paralítico: "**Ve y no peques más**". Le dijo a la mujer adúltera: "**¡Ve y no peques más!**" (**Juan 8:11**) Él te dice hoy en Su Palabra: '¡Ve y no peques más!' Si confías en esa palabra, serás salvo y dejarás el pecado, estimulado por la orden divina.

Como los demonios, mucha gente cree, pero no serán salvos porque son rebeldes. Quieren un evangelio barato y sin responsabilidades que no implique renuncia, cambio de conducta o cambio de carácter.

Algunos hacen hincapié en llevar la etiqueta cristiana, pero continúan viviendo la misma vida que llevaron antes de creer, la misma vida de pecado y transgresión de la Ley de Dios. La Palabra de Dios dice que Jesús salvará a las personas de sus pecados y no en sus pecados (Mateo 1:21). Necesitamos aceptar a Jesús como Salvador y también Señor de nuestras vidas.

Pablo fue al punto cuando escribió: "**Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose una maldición en nuestro lugar**" (**Gálatas 3:13**). Como infractores de la ley, todos estábamos bajo su maldición o condena. Pero el Señor Jesús saldó la deuda y nos ofreció el perdón de esa deuda. Lo entendemos y lo aceptamos. Resultado: Somos libres de la maldición y condena de la ley.

Nadie encontrará en los escritos de Pablo "El Señor Jesucristo nos redimió de la obediencia y la responsabilidad de la ley". Por el contrario, nos rescató para obedecer lo que habíamos transgredido antes.

Santiago declara claramente que la fe es inútil a menos que sea seguida por la acción (Santiago 2:19). El libro de Santiago explica, por ejemplo práctico, que porque sabemos que Dios nos ha perdonado y tenemos fe en que nos salvará, entonces lo obedecemos.

### **Conclusión**

Entonces aquí tenemos la pregunta más importante en la vida: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" ¿Cómo te va? ¿Has hecho la pregunta más importante de tu vida? ¿Estás realmente interesado en tu salvación? ¿Cómo ves este tema tan esencial? ¿O estás dejando para después, cuando ese negocio termine o cuando llegue la jubilación?

¡Muchas personas juegan con su alma y posponen el día de su salvación! Pero mañana realmente puede ser demasiado tarde. Mañana puede que nunca llegue. El mañana es desconocido. Pablo dijo: "**¡Hoy, si oyes su voz, no endurezcas tu corazón!**" (**Heb. 4: 7**).

Estimado lector amigo, ¿ha encontrado la respuesta a la pregunta más importante de su vida? “¿Qué debo hacer para ser salvo?” La única respuesta es: “¡Cree en el Señor Jesús, y serás salvo!” Si lo haces, serás salvo y, como resultado seguro, serás feliz y tendrás una gran alegría y paz. en este mundo y, finalmente, la garantía de la vida eterna. ¡No dejes tu decisión para más tarde! ¡Acepta a Jesucristo ahora mismo!

*Por Ricardo André*